

Marketing de causas

Quizás algunos saben que *Barismo* es una marca de café de la ciudad de Boston, en el estado de Massachussetts, en EE.UU., que nació para el comercio como molino y distribuidora del producto, creada por un grupo de baristas preocupados por moler y preparar un café excepcional. El nombre se debe a la actividad, lo que claramente genera un posicionamiento funcional en poco tiempo, además de ser posiblemente competitivo por ser una oferta de baristas, término este que tuvo origen en Italia



CARLOS FERNANDO VILLA GÓMEZ
Consultor de Mercadeo
cfvilla@une.net.co

para indicar el trabajo de quienes preparaban, y aún preparan, café gourmet en bares y restaurantes, especialmente café expreso, y que se fue convirtiendo en una palabra de uso común, para identificar a quienes saben preparar un exquisito café. La empresa Barismo presenta como una de sus especialidades la preparación de diferentes clases del café colombiano.

Existe en Medellín la fundación *Juguemos en el Bosque*, fundada hace poco más de 10 años, para llevar alegría a miles de niños y adolescentes que necesitan cariño y atención, la cual tiene un programa o escuela de *Barismo*, con el fin de recolectar fondos para la obra, que consiste en dictar cursos sobre cómo preparar café de gran sabor y aroma para disfrutar en el hogar, la oficina o en reuniones sociales.

No es un curso cualquiera, aunque aparentemente puede parecer como otro más sobre café; detrás de él hay personas increíbles y una causa social bastante importante. “Haz café, no la guerra” es una escuela móvil, actividad de *Barismo*, semillero de emprendimiento que ayuda a multiplicar sonrisas. ¡Aprende a hacer café del bueno mientras apoyas los sueños de jóvenes emprendedores paisas de escasos recursos!

LO QUE HACE LA FUNDACIÓN ES UNA ACTIVIDAD QUE ADEMÁS DE EDUCADORA ES RELAJANTE

Podría ser el eslogan. Es algo que pretenden con actividades que desarrollan en conjunto con organizaciones que los apoyan, trabajando mercadeo de causas sociales para generar y mantener mercados. El conocimiento que muchos jóvenes obtienen con los resultados de este proyecto se convierte en una habilidad que les permite conseguir empleo y generar ingresos para apoyar sus familias y sus proyectos de vida.

Gracias al entusiasmo de quienes trabajan en la fundación, y de los emprendedores que la han apoyado y siguen apoyando, ya hay algunos baristas que se distinguen por la calidad del café que preparan, y que un país como el nuestro, cafetero reconocido y más por la calidad del grano que se exporta y que consumimos, debería tener más baristas para que a nivel mundial se generaran más alternativas de trabajo y difusión de lo que es y significa el café en el mundo.

Lo que hace la fundación es una actividad que además de educadora y relajante se convierte en una acción de apoyo a una causa para lograr que los menores y adolescentes beneficiarios de las actividades de la fundación puedan experimentar el calor humano, el cariño, el acompañamiento y el proceso educativo que allí se brinda, para alejarlos de los peligros de los que se encuentran rodeados.

Como dice la historia de la fundación, el entusiasmo con el que se adelantan los eventos de barismo que se realizan, es otra oportunidad de demostrar la pasión con la que viven la experiencia que busca suministrar oportunidades, soporte y momentos espectaculares, llenos de vida, sonrisas, cariño y amor, para transmitirles valores y principios éticos y morales que les permitan lograr metas dignas de reconocimiento en cualquier campo que en el futuro desempeñen.

Se apaga Electricaribe



AMYLKAR D. ACOSTA M.
Docente de la Universidad Externado de Colombia
@amylkaracosta

“Ni el bien ni el mal son duraderos y siendo que el mal ha durado tanto, el bien debe de estar cerca”

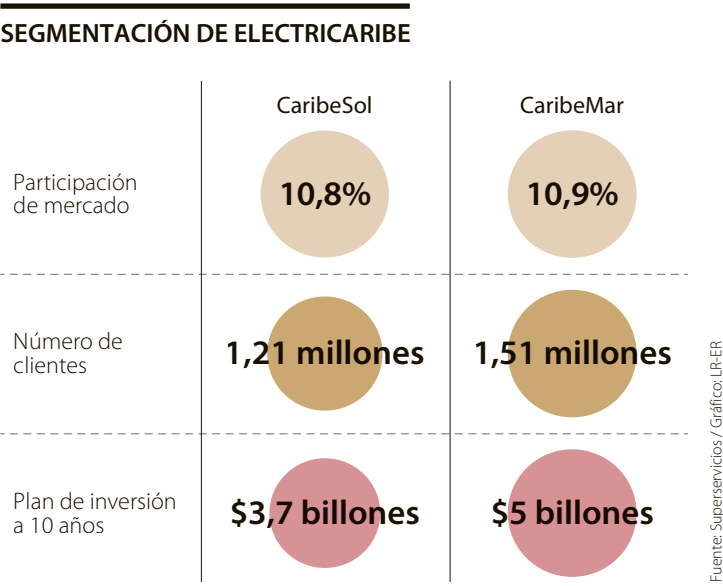
El Quijote

Mis palabras en la plenaria del Senado de la República en 1998 al oponerme a la privatización de la prestación del servicio de energía en la región Caribe, afirmando que íbamos a salir de las llamas para caer en las brasas, resultaron premonitorias. 22 años después podemos decir que la calidad de la prestación de este servicio esencial por parte de *Electricaribe* no está mejor que cuando estuvo peor, violando flagrantemente la Ley Eléctrica y la de Servicios Públicos que establece que tal servicio se debe prestar con eficiencia, calidad y continuidad.

Electricaribe, con sus continuos y prolongados cortes de energía, muchas veces disfrazados con supuestos “mantenimientos”, que superaban las 90 horas/ año, el doble del promedio nacional de 45,5 horas/año, así como las recurrentes oscilaciones de voltaje con el consiguiente daño de los electrodomésticos, se convirtió en una pesadilla para sus resignados usuarios. Cuando llegó al extremo del impago a los generadores de la energía que compraba para su distribución y la inminencia de una crisis sistémica que hubiera afectado a toda la cadena a nivel nacional, la *Superintendencia de Servicios Públicos* se vio precisada a intervenirla.

Como lo afirmó la *Superintendencia* al momento de proceder a hacerla efectiva el 14 de noviembre de 2016, “la toma de posesión de *Electricaribe* es una decisión proporcional a los hechos que le sirvieron de fundamento”. Y no era para menos, pues al fin y al cabo, como lo manda la Constitución Política, el Estado tiene la responsabilidad de garantizar la prestación de los servicios públicos.

La intervención de *Electricaribe* por parte de la *Superintendencia* derivó en su liquidación y en la apertura posteriormente de un proceso para el cambio de operador de red del mercado del Caribe, el cual terminó segmentándose en dos, *Caribe Mar* y *Caribe Sol*. *Electricaribe* pasó en manos de la *Superintendencia* de la unidad de cuidados intensivos a la unidad de cuidados intermedios y para su frágil estabilización el Gobierno Nacional tuvo que inyectarle, mediante el Fondo empresarial de la Superintendencia, \$5,4 billones, de los cuales \$860.000 millones se invier-



ten en las redes de transmisión local y de distribución.

Esta inversión se vino a sumar a los \$3 billones invertidos en el refuerzo del Sistema de transmisión nacional (RTN) contemplado en el Plan5Caribe que estructuramos desde el Ministerio con el concurso de la *Unidad de Planeación Minero Energética (Upme)* en 2014. Dicho sea de paso, estos proyectos fueron adjudicados mediante convocatoria de la *Upme* y el costo de su ejecución lo pagan finalmente los usuarios vía tarifa.

En el entretanto, se aprobó a través de la Ley 1955 de 2019 del Plan Nacional de Desarrollo un salvavidas para mantener a flote a la empresa y posibilitar la consecución de los dos nuevos operadores. Al tiempo que la Nación asumió el pasivo pensional y prestacional de la empresa calculado en \$1,53 billones, se dejó claramente establecido que “para viabilizar la sostenibilidad de las nuevas empresas prestadoras de servicio público, la Nación será el único deudor frente a los acreedores de las deudas asumidas” por parte de *Electricaribe*.

ELECTRICARIBE SE HABÍA CONVERTIDO EN PALO EN LA RUEDA, EN SU MAYOR OBSTÁCULO

Y, “con el fin de asegurar la prestación eficiente y sostenible del servicio público de distribución y comercialización de electricidad en la Costa Caribe” se facultó al Gobierno Nacional “para establecer un régimen transitorio especial en materia tarifaria para las empresas...que se constituyan en el marco del proceso de toma de posesión de esta sociedad. Este régimen regulatorio especial deberá establecer que la variación en las tarifas para esta región sea al menos igual a la variación porcentual de tarifas del promedio nacional”.

Se estima que estas medidas se traducirán en un incremento de 20% en las tarifas a partir de 2021, alza que podrá amortiguarse por parte de los nuevos operadores extendien-

do por parte de la *Creg* la aplicación de la opción tarifaria para el componente variable del costo unitario establecido a través del Decreto de Emergencia Económica 417 del 17 de marzo, que permite suavizar el impacto en el bolsillo de los usuarios.

Las condiciones, entonces, estaban dadas y se había allanado el camino para el relevo de *Electricaribe* como operador de red en la región Caribe. El pasado 20 de marzo, como resultado de la subasta que abrió la *Superintendencia de Servicios* se adjudicó el mercado de *Caribe Mar* a las *Empresas Públicas de Medellín*, que comprende los departamentos de Bolívar, Córdoba, Sucre y Cesar y el de *Caribe Sol*, que comprende los departamentos de Atlántico, Magdalena y La guajira al Consorcio Energía de la Costa, que representan 23% de la demanda de energía en Colombia.

Entre los compromisos adquiridos por los dos operadores está la inversión de \$10 billones en los próximos 10 años en los proyectos pendientes contemplados en el Plan5Caribe, el cual priorizó los principales proyectos a ejecutar para corregir el rezaigo histórico de las inversiones que ha debido hacer *Electricaribe* para mejorar la calidad de la prestación del servicio que nunca hizo.

Se espera y se aspira que, ahora que se apaga *Electricaribe* y a partir del 1 de octubre los nuevos operadores asuman el control y la prestación del servicio, cese la horrible noche que hemos padecido los usuarios y se le ponga coto a los abusos y atropellos de los cuales hemos sido objeto. El primer reto que deben encarar los nuevos operadores estriba en recuperar la confianza perdida por tantos años de desafueros. Y de contera, es de esperar también que los nuevos operadores sirvan de facilitadores de la marcha de la transición energética y del impulso de las fuentes no convencionales de energías renovables (Fncer), pues *Electricaribe* se había convertido en palo en la rueda, en su mayor obstáculo.